

AVANCES EN LA FORMULACION DE UN MARCO TEORICO PARA LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

(Directora) Zulma Palermo - Elena María Altuna - Ma. Carmen Bernasconi - Martina Guzmán Pinedo - Susana Rodríguez - Amelia Royo - Amalia Uarte Mariana Campos - Viviana Cárdenas

En el ámbito de la investigación teórica latinoamericana se comprueba que los estudios sobre la producción del discurso literario se han modificado sustancialmente en las últimas décadas, produciendo cambios profundos que afectan tanto a la concepción del sentido "literatura" como a su función comunicativa y a su validez cultural y social. Simultáneamente se constata, empíricamente, que las teorías en vigencia, aún cuando aportan importantes sistemas conceptuales, no son suficientemente operativas para dar cuenta de las formas por las que nuestra cultura se significa.

Dentro de este panorama, es indudable que los marcos que brindan mejor sustento para la elaboración de un ajuste teórico a la producción textual hispanoamericana se encuentran en las propuestas lecturológicas (1) y de la semiótica histórico-cultural (2), desde las cuales -en tanto virtualidad de sentido en cada escritura singular- se ha podido advertir que esa producción textual genera en forma implícita una poética o una teoría de la literatura que se puede preestablecer como más adecuada para la formulación de propuestas lectoras que den cuenta de los códigos y procedimientos estéticos de nuestra cultura, sustentados en su intertexto.

La justificación del interés que reviste para el estudioso de la Teoría Literaria en Hispanoamérica el terreno de la formulación de marcos conceptuales aptos para la indagación del sentido de la producción textual de su cultura puede parecer en nuestros días casi innecesaria. Sin embargo, su determinación se hace cada vez más urgente en el contexto de un discurso teórico abigarrado, y concentrado en los polos de difusión históricamente condicionantes, sin dejar de tener en cuenta que su estudio debe ser multidireccional en relación con el desarrollo internacional de la teoría.

Esta necesidad se hace evidente cuando se enfoca el estudio de los sistemas literarios dentro del cuadro general del polisistema, o dicho en términos de Juri Lotman:

"...los textos como realización de la cultura poseen trazos distintivos. En su aparente trivialidad, entiendo que esta afirmación tiene un contenido que no carece de significado: de ella deriva la afirmación de que la cultura nunca representa un conjunto universal, sino tan sólo un subconjunto con una determinada organización. No engloba jamás todo, hasta formar un nivel de consistencia propia". (Lotman, 1979:68)

Por lo tanto, este tipo de estudio nos obliga a considerar - sin desconocer los paradigmas generales de la estructura profunda del código estético- un nivel de investimento semántico e inclusive la disposición de algunas de sus formulaciones sobre el macrosistema literario de Hispanoamérica que requiere de marcos conceptuales de su misma producción textual.

Esto no significa negar la existencia de estructuras comunes y subyacentes al discurso como lo proponen la semántica y la narratología, sino aceptar que la cultura de una comunidad se manifiesta a través de múltiples códigos y que éstos encuentran en el discurso literario un campo fértil para su manifestación.

Esta premisa requiere ser comprobada desde el objeto mismo de los estudios teóricos que afectan a la producción literaria, investigación que no ha encontrado todavía una adecuada sistematización, aún cuando existan trabajos aislados sobre algún ideolecto estético en particular. Existen antecedentes en los campos de las otras disciplinas sociales: filosofía, antropología, sociología, significativos, pero sus aportes provienen del campo extratextual. Esta investigación supone operar desde la textualidad de la escritura de ficción.

Se parte de la hipótesis de que la producción textual de los escritores hispanoamericanos está marcada por la diferencia, la que -entendemos- origina distintas variables: Hispanoamérica / Europa; centro / periferia; literatura culta / literatura marginal.

Este espacio que abre la escritura hispanoamericana es múltiple (lo que dice el texto, lo que dicen los escritores de sus textos). Trabajando la teoría implícita o el discurso teórico implícito en los textos, se puede establecer también qué sujetos construyen -la práctica construye al sujeto/s de producción [sujetos de circulación y recepción de textos]. Por lo tanto, el campo de estudios admitirá dos recortes del espacio semiótico de la producción literaria:

a) El sistema cultural.

b) Textos de ficción, ensayísticos y teóricos.

Esta selección del espacio textual implica aceptar como premisa la existencia de un sistema llamado Literatura Hispanoamericana, distinto del europeo occidental, constituido por un corpus abultado de textos, tanto en la escritura de ficción como en la que busca sistematizarla. Esta última se remonta a Marcelino Menéndez y Pelayo cuando lleva a cabo el primer intento de estructurar una Historia de la Poesía Hispanoamericana, basada en principios de nacionalidad. Su publicación tardía (1948) ingresa al cuerpo de estudios sistemáticos sobre la producción literaria que nos interesa, cuando ya existe en el continente una larga y generalizada búsqueda iniciada en los escritos de Pedro Henríquez Ureña y proseguida por los de Guillermo de Torre, Alberto Zum Felde, Enrique Anderson Imbert, Juan José Arrom, entre los más difundidos, hasta llegar a propuestas diseñadas desde marcos conceptuales diferentes por Angel Rama y el importante espectro que se abre en la publicación conjunta reunida en América Latina en su Literatura. (3)

Como es fácil de comprobar, esta bibliografía está orientada a definir y dar un principio de sistematización al corpus total de la producción literaria del continente y no a conformar una teoría; sin embargo, y como es obvio, las propuestas de organización del sistema tienen una postulación teórica que en la mayoría de los casos, proviene de marcos eurocéntricos, rumbo que cambia de perspectiva con la formulación de Angel Rama y muchos de los estudiosos que colaboraron en la publicación compilada por César Fernández Moreno, ya citada.

Hasta acá, sin embargo, se trata de conformar un criterio de periodización del corpus que nos interesa, fundados en precisos marcos conceptuales, pero no de perfilar un cuerpo teórico emergente de esa misma producción textual, cual es el objetivo de la investigación que proponemos.

Se opera sobre la base de los siguientes criterios:

a) La existencia de un sistema literario no se funda en la constatación de un cúmulo de productos textuales sin relación entre sí, sino de una red de conexiones que los organizan en estructuras significativas regidas por criterios ordenadores de las series, según distintos paradigmas (periodización, tipología de los géneros, etc.)

b) Los criterios ordenadores que rigen la constitución del sistema literario hispanoamericano se apropian, por importación, de teorías eurocéntricas con actitud dependiente. Estas teorías ajenas son consideradas paradigmáticas de todo

valor estético, sin tomar en cuenta el macrosistema cultural que subyace a la producción textual, y que se intertextualiza en discurso literario.

Se hace necesario comprender que la estratificación literaria hispanoamericana, propia de su constitución sociocultural requiere de marcos conceptuales adecuados a ella, puesto que existe "una línea creativa constante (...) que muestra el funcionamiento de lenguas no latinas en operaciones literarias de muy variados niveles". (Rama: 1973,4)

Si con Lotman entendemos que "en su funcionamiento histórico real, las lenguas y las culturas son indivisibles: no es admisible la existencia de una lengua (...) que no esté inmersa en un contexto cultural, ni de una cultura que no posea en su propio centro una estructura del tipo de una lengua natural" (Lotman: 1979; 70), la sola existencia de este polimorfismo lingüístico en la producción del discurso literario, ya justifica la necesidad de formular principios teóricos que apoyen más adecuadamente la indagación del sentido.

c) La tercera premisa se orienta a considerar -como marco fundante para la elaboración de la propuesta -los textos literarios, tanto los consagrados como los considerados periféricos; se busca en ellos los metatextos incluidos en las obras de ficción y, principalmente, en el tejido intertextual que manifieste la jerarquización de influencias y de modelos. Para ello, en cada caso se confronta el metatexto detectado con las teorías con las que se relaciona determinando su grado de incidencia, su posible contacto efectivo con el marco de referencia o su anticipación al planteo del aparato teórico.

Hasta acá los presupuestos planteados en el proyecto original. En los últimos años se han realizado avances significativos, especialmente en las investigaciones realizadas en el campo de la periodización de base comparatista (Pizarro:1975) con aportes de la Teoría del Polisistema (Even - Zohar:1978) que han permitido ampliar nuestro marco de referencia, aportando variaciones a la hipótesis central. Otro tanto ha acontecido a partir de las investigaciones sobre los textos de ficción analizados hasta el momento, según se pondrá en evidencia más adelante.

1. Variantes de la Hipótesis sobre Autonomía

El presupuesto inicial se sostiene en la necesidad de dilucidar el interrogante acerca de la posible existencia de una "lengua franca", un "interpretante", un "imaginario social", que permitiría leer toda la producción literaria latinoamericana independientemente de las variaciones lingüísticas incluidas en esa entidad, apoyados en la tesis de la autonomía e identidad cultural latinoamericana, según la propuesta sostenida fundamentalmente por Henríquez Ureña (1952) y su escuela. Esta búsqueda de expresión implica dos postulados en el proceso de constitución de una literatura latinoamericana unívoca: a) relaciones y diferencias con la literatura europea y con el resto del continente americano y, b) relaciones entre las literaturas nacionales para la delimitación de un modelo cultural o sistema latinoamericano.

Los avances de las últimas teorías y prácticas lectoras permiten reformular la hipótesis: a partir de la acentuación de las diferencias, implicaría considerar el discurso literario en perspectiva diacrónica no como linealidad absoluta "en busca de nuestra expresión" -autonomía progresiva-, sino como líneas que se entrecruzan, se retoman o se olvidan en determinados puntos del recorrido, en relación permanente con otros textos sociales, preguntando a la teoría y a la textualidad literaria sobre si esa identidad y su búsqueda no configuran un imaginario dependiente, una tensión entre lo hegemónico político y económico (visible en el fenómeno de los mass-media y en el mercado editorial) y los textos de la marginalidad (dicotomías centro/periferia;

literatura en lengua española/ literatura en lenguas aborígenes; literatura oficial/subliteratura, etc.).

Por lo tanto, el rastreo de los datos metatextuales en los textos de ficción propuestos en el proyecto inicial, se amplían hacia nuevos factores emergentes de esta lectura; se conformaría la presencia de un polisistema que incluye variables no consideradas en aquella formulación.

2. Variantes a la Hipótesis Metatextual

En la propuesta inicial partíamos de la hipótesis de que el texto de ficción contiene un metatexto teórico que requiere ser sistematizado a los efectos de construir una teoría apta para dar cuenta del texto cultural incluido en el plan de trabajo (1940-1970) y la recolección de datos efectuada, nos llevan a reformular la hipótesis ya que la cuestión se nos plantea centrada en una conducta lectora: los emergentes metatextuales son decodificados a partir de una instancia histórica. Si los datos metatextuales estuvieron siempre presentes en los textos de ficción, ¿cómo es que recién en estas décadas se percibe como uno de los códigos presentes en el infinito del lenguaje poético?

Para despejar este interrogante, se hace necesario desdoblarse la hipótesis: a) la escritura literaria se hace autoreflexiva a partir de un momento de su diacronía, y b) los estudios sobre el discurso, al afinar sus instrumentos de análisis, permiten la lectura de ese metatexto antes no decodificado.

Hemos avanzado en el campo de la primera hipótesis en forma provisoria y queda por despejar el campo de la segunda. El trabajo desarrollado sobre la hipótesis a), lleva a organizar las siguientes líneas de indagación:

a.1. Relaciones entre teoría y praxis escritural

La teoría actual construye diversos modos de lectura que intersectan dialécticamente con su objeto -prácticas escriturales que también ejercitan estrategias discursivas diversas. Pero en esa interacción de discursos, los límites entre una y otra actividad empiezan a borrarse. La escritura teórica vacila y se reconoce -debido a sus propios avances- atrapada en el tejido de su propia textualidad; los textos de ficción construyen un discurso auto-reflexivo, volviéndose sobre su propia condición de producción de sentido: no hay, entonces, un dentro/fuera del discurso ficcional, porque el "fuera" -la teoría- está incluida en él. La distinción/relación entre los discursos teórico y de ficción ofrece un espacio diádico en donde se sitúa la lectura.

a.2. Instancia cultural en la que se produce la simbiosis discursiva

El corte sincrónico efectuado (1940-1970) ha permitido determinar que el momento de emergencia del cambio en el proceso de producción textual que opera un viraje definido en la incorporación del discurso literario al metatexto teórico, es la década del 60.

La lectura simultánea de textos de ficción y textos críticos permite adelantar que hasta el '60 había un vínculo de correlación directa entre unos y otros en tanto la especulación se ordenaba sobre un eje ideológico-cultural bien definido: la escritura de ficción se atribuía -y recibía la atribución- de ser ordenadora de lo real: autonomía, identidad, etc. Transformación, develación, afán de trascendencia por la palabra, la escritura de ficción se adjudicaba -y se le adjudicaba- una función modificadora de las estructuras socio-políticas. A fines de los sesenta esta convicción cae y la literatura da cuenta de la función vacío, adentrándose en sí misma. La auto-reflexividad, la intrarreferencialidad darán cuenta de la no trascendencia. Son textos no sometidos a la urgencia de lo real, no sujetos por lo

tanto a las leyes de lo verdadero o lo falso, textos de incertidumbre.

Este paso de una escritura "tematizada" y "contenidista" a una escritura auto-reflexiva no es, sin embargo, brusco. Se viene realizando desde la década del '60 en una especie de diálogo entre la escritura de ficción y el ensayo de reflexión (Paz, Carpentier, Fuentes, Borges, Cortázar, etc.), con algunos antecedentes muy significativos: Macedonio Fernández y la proyección de sus elecciones escriturales en la producción de Marechal, Borges, Cortázar, por ejemplo. (Palermo, Altuna y Guzmán Pinedo: 1989). (4)

Estas dos líneas rápidamente esbozadas, dan cuenta de la necesidad de orientar la indagación hacia un tipo de discurso contemplado sólo parcialmente en el proyecto inicial: el discurso crítico. Este permitirá confrontar las estrategias por las que los procesos escriturales y los procesos culturales interactúan, especialmente en el momento de transición (1960-1979) y, desde allí, dilucidar si las variables estimadas inicialmente tienen vigencia en la textualidad anterior o se trata sólo de un fenómeno identificable en un momento del proceso de producción social.

Al mismo tiempo, se abren ya algunas perspectivas que se orientan hacia el ámbito conclusivo y de la proyección académica y extra-académica:

- a) redefinir el criterio de autonomía;
- b) establecer si la función de la crítica es mediadora o engendradora de nuevos modelos escriturales;
- c) dilucidar la efectividad de la mediación cultural del texto literario en relación con el lector no especializado y destinatario original de la producción textual.

Dadas las alternativas que surgen de la redefinición de la hipótesis, analizada hasta el presente en sólo una variable general, suponemos que desde la segunda: evolución de la teoría del discurso, surgirán nuevas orientaciones para el progreso de nuestra investigación.

NOTAS

- 1.- Eco, Umberto; Barthes, Roland; Escuela de Constanza (Jauss, Iser y otros)
- 2.- Escuela de Tartu; Bajtin, Mijail.
- 3.- Cfr.: Menéndez y Pelayo (1948); Henríquez Ureña (1960); de Torre (1959); Zum Felde (1959); Arrom (1963); Rama (1973); Fernández Moreno (1972)
- 4.- En 1969 N. Jitrik encuentra el origen de los cambios en el "autocuestionamiento"; en 1973 Ainsa vincula la tendencia a la actitud crítica de todo revisionismo en arte; por su parte J. Ruffinelli, en 1978, estima que el formalismo en la novela demuestra la evolución del género respecto de su origen burgués.

BIBLIOGRAFIA

- Ainsa, Fernando, La espiral abierta de la novela latinoamericana, Thesaurus (XXVIII), 1973.
- Altuna, Elena, Ficciones o la Infinita Repetición, Congreso de Literatura Argentina, Catamarca, 1989.
- Arrom, José, Esquema generacional de las letras

- hispanoamericanas, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1963.
- Baitin, Mijail, Estética de la creación verbal, Méjico: Siglo XXI, 1982.
- 1986 Problemas de la poética de Dostoievsky, Méjico:F.C.E.
- 1987 La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, Madrid: Alianza.
- Derrida, Jacques, La diseminación, Madrid: Fundamentos, 1975.
- 1984 De la gramatología, Buenos Aires: Siglo XXI.
- de Torre, Guillermo, Claves de la literatura hispanoamericana, Madrid:Taurus, 1959.
- Eco, Umberto, Lector in fábula, Barcelona: Lumen, 1981.
- Even-Zohar, Itamar, Universal of Literary Contacts, Papers in Historical Poetics, Tel Aviv, 1978.
- 1979 "The Polysystem Theory", Poetics Today, 1: 1-2.
- Fernández Moreno, César, (Comp) América Latina en su literatura, México: Siglo XXI. 1972.
- Guzmán Pinedo, Martina, La praxis escritural cortazariana, Congreso de Literatura Argentina, Catamarca, 1989.
- Henríquez Ureña, Pedro, Seis ensayos en busca de nuestra expresión, Buenos Aires: Raigal, 1952.
- Jitrik, Noé, Producción literaria y Producción social, Madrid: Fundamentos, 1975.
- Kristeva, Julia, Semiótica 1 y 2, Madrid: Fundamentos, 1981
- Lambert, Joseph, Un modele descriptive pour l'estude de la littérature comme polysysteme, Katholieke Univer. Leuven: 29, 1983.
- Lotman, Juri, y Esc. de Tartu, Semiótica de la cultura, Madrid: Cátedra, 1979.
- Menéndez y Pelayo Marcelino, Historia de la poesía hispanoamericana, Santander: CSIC, 1948
- Palermo, Zulma, Deconstrucción y modelos escriturales (1940-1970), Congreso de Literatura Argentina, Catamarca, 1989.
- Pizarro, Ana, (Comp) La literatura latinoamericana como proceso, Buenos Aires: CEDAL, 1985.
- Rama, Angel, "Un proceso autonómico: de las literaturas nacionales a la literatura latinoamericana, Actas del VIIe Congrès de l'Association Internationale de Litterature Comparée, Montreal.
- Ruffinelli, Jorge, Tendencias formalistas en la narrativa hispanoamericana contemporánea, Congreso de la Asociación de Escritores y Profesores de Español, Budapest, 1978.
- Zum Felde, Alberto, Indice crítico de la literatura hispanoamericana, México Guaranía, 1959.